

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

DIPLOMADO COMO OPCIÓN DE TITULACIÓN

**Las mujeres en la perspectiva de las ciencias sociales y humanidades.
Política feminista y el enfoque de género**

La exploración de la identidad femenina y la intimidad en el arte de Tracey

Emin: Un análisis desde la perspectiva feminista.

TRABAJO FINAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

PRESENTA

Eleonora Rivera Rodríguez

Comité del Diplomado

**Dra. Violeta Cárdenas Hernández, Dra. Judith Lorena Méndez Barrios,
Dra. Norma Mogrovejo Aquise**

Ciudad de México, abril de 2024

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

ÍNDICE

1. Introducción.....	2
1.1 Feminismo de la tercera ola y la contribución de bell hooks y Judith Butler.....	6
1.2 Conocimiento Situado.....	10
2. ¿Quién es Tracey Emin?.....	14
2. 1 Emin como exponente de la tercera ola del feminismo.....	16
2.2 Desmontando el patriarcado en el mundo del arte.....	19
3. Análisis de la Obra de Tracey Emin.....	26
3.1 El cuerpo femenino como territorio político.....	37
3.2 La domesticidad como espacio de conflicto.....	41
4. Conclusiones.....	49

Bibliografía

Anexos

“La exploración de la identidad femenina y la intimidad en el arte de Tracey

Emin: Un análisis desde la perspectiva feminista.”

1. Introducción

Dentro del arte contemporáneo, la indagación de los temas de identidad e intimidad femenina en el arte se han convertido en un tema frecuente.

En 1970, por la iniciativa de Judy Chicago se realizó el primer curso de arte feminista en la ciudad californiana de Fresno, que en años posteriores daría lugar al Feminist Art Program, promovido por Chicago y Miriam Shapiro, y en el que se desarrolló un trabajo creativo y de reflexión teórica que culminó en 1972 en una muestra colectiva llamada Womanhouse, en la que participaron veintidós artistas sobre temas como la domesticidad, el cuerpo, la identidad o los estereotipos (Muñoz López, 2012:433).

La iniciativa liderada por Judy Chicago es esencial para la historia del arte feminista y ha tenido un impacto duradero en el mundo del arte. La creación del primer curso de arte feminista y posteriormente el Feminist Art Program en Fresno abrieron nuevos espacios para las mujeres, proporcionándoles un ambiente donde podían expresar sus experiencias y perspectivas únicas.

El trabajo realizado en el Feminist Art Program y la exposición "Womanhouse" (Ver anexo 1) ayudaron a la consolidación del arte feminista y ayudaron a constituir un lenguaje visual y conceptual para afrontar cuestiones de género y poder en el arte.

La representación de la mujer, sus vivencias, luchas y triunfos, han sido objeto de debate y reflexión en diversas expresiones artísticas. Tracey Emin, una destacada

artista británica, ha emergido como un personaje importante en este diálogo, utilizando su arte como una forma para estudiar y cuestionar las complejidades de la identidad femenina desde una perspectiva profundamente personal y feminista, pero ¿Quién es Tracey Emin¹?

La artista contemporánea Tracey Emin es la expresión de intimidad, autenticidad, provocación, feminismo y empoderamiento. A partir de sus narrativas personales es como surge su obra impactando a los espectadores, generando debates en temas diversos como la sexualidad, la feminidad, la privacidad y la salud mental. Su enfoque honesto, franco y valiente utilizando su propia vida como materia prima hacia la elaboración de su arte, desafía a hombres y mujeres a confrontar sus propias emociones y experiencias. Al exponer temas tabúes como el sexo, la intimidad, la soledad y la autodestrucción, ella rompió barreras y desafió las normas sociales y culturales. Su valentía inspiradora ha logrado en las personas y en otros artistas a expresarse sin temor al sojuzgamiento social.

El presente proyecto se centra en el análisis del arte de Tracey Emin, investigando cómo toca los temas de la identidad femenina y la intimidad desde una perspectiva feminista, y cómo esta exploración puede ser considerada como una experiencia de transformación social. A través de sus instalaciones y dibujos Emin nos invita a

¹(2024, 01 de marzo). ¿Quién es la artista contemporánea Tracey Emin?
Blog. <https://www.p55.art/es/blogs/p55-magazine/quien-es-la-artista-contemporanea-tracey-emin>

reflexionar sobre las experiencias compartidas de las mujeres en la sociedad, así como temas más amplios como por ejemplo el poder y la autonomía.

Las razones por las que Tracey Emin recurre al proceso conformador de material artístico, estriban en la plasmación directa de una serie de experiencias que se anclan con fuerza en los reductos de sus fobias, fantasías, anhelos, sueños y realidades afines que conforman su vida. El recuerdo de lo vivido, por más doloroso que sea, es susceptible de ser integrado en un nuevo catálogo de sensaciones que ahora participan de la conspiración con la mirada del espectador. La evolución en su obra, nos plantea una integración lenta pero firme de una serie de acepciones que inciden directamente en la cristalización de su numerosa producción (Torres Fuentes, 2009:592).

Esta iniciativa busca comprender cómo la obra de Emin desafía las normas de género establecidas y contribuye al diálogo feminista sobre la representación de las mujeres en el arte contemporáneo.

El propósito de esta investigación es ¿Cómo el arte de Tracey Emin aborda la identidad femenina y la intimidad desde una perspectiva feminista? Por otro lado, busca comprender cómo Emin utiliza su vida y experiencias personales como base para su arte, explorando temas como el trauma, la sexualidad, la vulnerabilidad y la autenticidad femenina.

El arte feminista y la representación de la identidad femenina, son temas de gran relevancia en el contexto contemporáneo; dado el continuo debate en torno a la igualdad de género, los derechos de las mujeres y la diversidad sexual. Explorar cómo una artista destacada como Tracey Emin aborda estos temas puede ofrecer una perspectiva única y enriquecedora.

La investigación busca ampliar la comprensión del arte feminista y su impacto en la transformación social al analizar específicamente la obra de Emin. El arte tiene el poder de transmitir ideas y emociones de manera única y profunda, la revisión de estudios previos que han analizado el arte feminista y la representación de la identidad femenina en el arte contemporáneo, la evaluación crítica de algunas de las obras más relevantes de Tracey Emin que abordan temas de identidad femenina y la intimidad.

Es interesante fijar nuestra atención el trabajo de Tracey Emin para reflexionar la sobre exhibición de nuestra intimidad. La artista inglesa, especialmente al inicio de su carrera con obras como *My Bed* (1998) o *Everyone I Have Ever Slept With* (1995) exponía de forma muy explícita y directa su intimidad, y a pesar de que este tipo de obras le dieron una gran visibilidad en su juventud como parte de los “Young British Artists”... comenta sobre su estrategia a la hora de transmitir emociones que “ser honesta y clara en cuanto a mis emociones permite que el espectador lo sea con las suyas (Ruiz de Almirón Lanz, 2022:80).

Identificando las técnicas artísticas utilizadas y el impacto crítico y público. La investigación sobre el contexto sociocultural en el que se desenvuelve el arte de Tracey Emin, incluyendo el feminismo contemporáneo, los debates sobre género y sexualidad.

1.1. Feminismo de la tercera ola y la contribución de bell hooks y Judith Butler

El concepto de feminismo de la diferencia ha sido objeto de debate y controversia en el ámbito feminista, tradicionalmente, el modelo patriarcal y la diferencia de género se ha interpretado como algo negativo e inferior, con el hombre como medida de lo humano. Sin embargo, el feminismo de la diferencia redefine este concepto centrándose en la diferencia sexual como base para un programa de liberación de las mujeres hacia su auténtica identidad, sin hacer referencia a los hombres.

El concepto de la diferencia sostiene que esta no implica desigualdad, este enfoque es partidario a la igualdad entre ambos sexos, pero no solo a la igualdad con los hombres, porque esto implicaría aceptar el modelo masculino tradicional.

Como se menciona a continuación:

Entre sus propuestas destacan la importancia de lo simbólico: «Las cosas no son lo que son, sino lo que significan.»¹⁹⁰ Y reivindican que lo que hacen las mujeres puede ser significativo y valioso, sea igual o no a lo que hacen los hombres. Entre las fórmulas para crear otro «orden simbólico» se da mucha

importancia al arte: el cine, la literatura, la música, las plásticas diversas utilizan símbolos que van al corazón del problema (Varela, 2008: 97-98).

El feminismo radical ayudó a dar paso al feminismo cultural y al de la diferencia en Europa. La transición para esto puede entenderse a través de la idea de una "revolución sexual" propuesta por Kate Millet, que implica una toma de conciencia y una reestructuración cultural más que política y económica.

"La política sexual" es una obra fundamental escrita por Kate Millet en 1970², que tuvo un gran impacto en los estudios feministas y en la comprensión de las estructuras de poder y las dinámicas de género en la sociedad. En "La política sexual", Kate Millet realiza un análisis crítico de las estructuras patriarcales en la sociedad occidental, estudiando cómo el patriarcado se manifiesta en las relaciones de poder, en la familia, en la literatura, en la política y en la sexualidad. Millet menciona que la opresión de las mujeres no es solo un fenómeno individual, sino que está arraigada en estructuras sociales y culturales más amplias. La autora explora cómo el patriarcado ha utilizado la sexualidad y la familia para mantener un sistema de dominación masculina, relegando a las mujeres a roles subordinados y limitando su libertad y autonomía. Millet también critica la institución del matrimonio y la sexualidad dentro del marco patriarcal, argumentando que perpetúan relaciones desiguales de poder y explotación. Este texto es revolucionario porque ayudó a contribuir significativamente al movimiento feminista y a los estudios de género.

² Millet, K. (1995). *Política Sexual*. Ediciones Cátedra. <https://revistaemancipa.org/wp-content/uploads/2017/09/Kate-Millett-Politica-sexual.pdf>

Autoras como bell hooks y Judith Butler han contribuido al feminismo de la tercera ola, como se muestra en lo siguiente:

La errónea noción del movimiento feminista como movimiento antihombres conllevaba también la errónea asunción de que los espacios en los que solo había mujeres serían necesariamente entornos libres de patriarcado y pensamiento sexista. Muchas mujeres, incluidas las que participaban activamente en política feminista, también decidieron creérselo (hooks, 2017:22).

En este caso la artista es mejor conocida por su arte autobiográfico que aborda temas de feminidad, intimidad, sexualidad y las complejidades de la experiencia femenina. Desde el punto de vista feminista, su arte puede verse como una forma de expresión que desafía y cuestiona las normas de género y la opresión sexista dentro de la sociedad. El arte de Emin a menudo aborda temas de su propia identidad y experiencia como mujer, su trabajo provoca como no todas las mujeres deben adherirse a un único tipo de feminismo y permite una exploración personal y diversa de la identidad femenina, también destaca su enfoque introspectivo que aborda temas importantes en su trabajo, la artista utiliza una variedad de medios, incluyendo la instalación, la escultura, la pintura y la escritura para poder expresar sus emociones y pensamientos. Al igual que Emin, otras artistas contemporáneas han explorado temas similares relacionados con la identidad por ejemplo Cindy Sherman y Jenny Holzer; Sherman es conocida por sus fotografías en las que ella misma se transforma en diferentes personajes, sus obras invitan a una reflexión

sobre cómo la identidad es representada. Por su parte Holzer utiliza el lenguaje como medio artístico donde toca temas relacionados con el poder, la violencia y la identidad, sus instalaciones de texto excitantes como “Truisms” (Verdades) y “Inflammatory Essays” (Ensayos inflamatorios) (Ver anexo 2-3), nos muestran una crítica a las estructuras patriarcales.

La idea de un patriarcado universal ha recibido numerosas críticas en años recientes porque no tiene en cuenta el funcionamiento de la opresión de género en los contextos culturales concretos en los que se produce. Una vez examinados esos contextos diversos en el marco de dichas teorías, se han encontrado «ejemplos» o «ilustraciones» de un principio universal que se asume desde el principio (Butler, 2007:49).

La cita de Judith Butler es relevante en este contexto porque discute críticamente la idea de un patriarcado universal, subrayando las diferentes formas en que se manifiesta la opresión de género en contextos culturales específicos. Butler argumenta que, al examinar estos contextos diversos, se encuentran ejemplos o ilustraciones que se asumen desde el principio, lo cual puede ser problemático ya que no todos los contextos culturales experimentan la opresión de género de la misma manera.

La representación de las mujeres en el arte y su crítica respecto a las estructuras patriarcales en la producción y recepción artística tanto las autoras como Linda

Nochlin³ y Griselda Pollock⁴ han influido en esta área, cuestionando la falta de mujeres artistas dentro de la historia del arte. La obra de Tracey contribuye al arte feminista.

1.2. Conocimiento Situado

El concepto de "conocimiento situado", desarrollado por la filósofa feminista Donna Haraway, se refiere a la idea de que el conocimiento no es neutral ni objetivo, sino que está influenciado por la posición social, cultural y política del sujeto que lo produce. Este enfoque reconoce la importancia de las experiencias individuales y las perspectivas subjetivas en la construcción del conocimiento. Al considerar el conocimiento situado en el estudio de las representaciones sociales y los imaginarios sociales, se reconoce la importancia de tener en cuenta el contexto en el que se desarrollan estas formas de conocimiento, así como las relaciones de poder, las experiencias individuales y colectivas, y las dinámicas sociales que influyen en su construcción y circulación. Esta perspectiva contextualizada del conocimiento puede enriquecer nuestra comprensión de cómo se forman y se

³ Nochlin, L. (2001). *¿Por qué no han existido grandes mujeres artistas?* Conaculta-FONCA. <https://adultosmayores.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2020/08/NOCHLIN-L-Por-qu%C3%A9-no-han-existido-grandesartistas-mujeres.pdf>

⁴ Pollock, G. (1988). *Vision and Difference. Feminism and the histories of Art*. Londres y Nueva York. Routledge. <https://es.scribd.com/document/331964292/Griselda-Pollock-Vision-y-Diferencia>

transmiten las representaciones sociales y los imaginarios sociales en diferentes contextos socio-culturales⁵

Al analizar el trabajo de Tracey Emin en relación con el concepto de conocimiento situado, podemos identificar una fuerte conexión. Emin; a través de su arte autobiográfico, se basa en sus propias experiencias personales y emocionales para explorar temas como la identidad, la sexualidad, el trauma y la feminidad, la artista aborda la identidad a través de su arte, mostrando su propia vida lo cual ayuda a mostrarnos quién es ella como individuo en relación a su contexto social y cultural. En el ámbito de la sexualidad la artista explora sus vivencias y cómo estas se entrelazan con su historia de vida, tomando como punto de partida el trauma para poder procesar y confrontar sus vivencias mostrándonos su dolor y sufrimiento de manera abierta y honesta lo cual podemos observar en sus obras porque resuenan emocionalmente. La feminidad es un tema importante para Emin, ya que todo lo que ha vivido, como sus relaciones sentimentales, su deseo de no ser madre y los abortos voluntarios nos explica desde su más profundo ser lo que para ella ha significado ser mujer.

Su trabajo se caracteriza por una profunda autenticidad y una narrativa personal que contradice las normas y expectativas sociales, esta autenticidad se manifiesta a través de su valiente disposición para compartir su vida y las emociones que sintió a lo largo de ella, Emin no se reprime ni se censura lo que demuestra que su arte

⁵ Girola, L. (2022). *Teoría del actor red y teoría de los imaginarios sociales una convergencia ¿Posible? ¿Fecunda?* COLMEX.

es genuino y conmovedor, la artista se adentra en sus momentos más íntimos para crear su testimonio personal.

En este sentido, el arte de Emin puede ser visto como una manifestación del conocimiento situado, ya que refleja su posición única como mujer, artista y persona que ha vivido experiencias específicas. Su obra no solo ofrece una perspectiva personal y subjetiva sobre las vivencias femeninas, sino que también cuestiona las estructuras de poder y las jerarquías que perpetúan la opresión, al analizar las obras de Tracey Emin desde una perspectiva feminista, es importante considerar el contexto en el que Emin creó su arte. El conocimiento situado nos permite entender cómo las experiencias personales de la artista dentro de lo sociopolítico en el que trabaja, influyen en el significado y la interpretación de sus obras.

En el caso de la intervención social proponemos que la definición de “aquello que es digno de transformación” sea hecha a partir de las articulaciones donde participen diferentes posiciones de sujeto, incluyendo quienes están definidos/as como interventores/as, personas afectadas, grupos, asociaciones y organizaciones preocupadas por la temática a tratar, instituciones, etc. y en las que sea posible negociar construcciones de lo que puede ser visto, desde diferentes posturas (conocimientos situados) como problemático (Montenegro Martínez & Pujol Tarrès, 2003:305).

Por ejemplo, al examinar una obra específica de Emin que aborde el tema del cuerpo femenino:

El cuerpo tiene un componente fundamental en el desarrollo de la identidad, a través de este, el individuo es consciente de sí mismo y se relaciona con el entorno. Se establece un vínculo entre el cuerpo y el sujeto y, de esta forma, mientras que el cuerpo se transforma y sufre cambios, la persona también. Resulta complejo hablar de la relación que existe entre las personas y su cuerpo y el papel que desempeña en la construcción de la identidad abarcando todos los factores que influyen en estas cuestiones (el entorno, los procesos biológicos, la experiencia vivida, etc.) (García Burgos, 2019:6).

Es crucial considerar cómo las normas culturales y las representaciones dominantes influyen en la forma en que se percibe y se representa en el arte.

Para abordar el siguiente trabajo me guiaré con los siguientes objetivos:

- Analizar cómo el arte de Tracey Emin aborda la identidad femenina y la intimidad desde una perspectiva feminista.
- Investigar la influencia de las experiencias personales y la vida de Tracey Emin en su arte, centrándose en cómo utiliza su propia narrativa para expresar ideas feministas.
- Analizar cómo el arte de Tracey Emin desafía las normas de género establecidas y contribuye al diálogo feminista sobre la representación de las mujeres en el arte contemporáneo.

Este trabajo se apoyará en un análisis detallado de algunas obras clave de Tracey Emin, como son; "Everyone I Have Ever Slept With 1963–1995", "My Bed" (1998),

"My abortion 1990" y "Feeling pregnant II 1999-2000", así como en la revisión de la literatura feminista y el contexto sociocultural en el que se desenvuelve su arte. A través de este análisis, se busca ampliar la comprensión del arte feminista y su impacto para una transformación social, ofreciendo una perspectiva única y enriquecedora proporcionada por la obra de una de las artistas contemporáneas más influyentes.

Dado que el enfoque del proyecto es a partir de la crítica desde la historia del arte feminista, lo cual nos ayudara a examinar las obras de Tracey Emin que a menudo incorpora aspectos de sus vivencias cotidianas en su trabajo, para desentrañar las historias que se cuentan en sus obras y cómo se relacionan con cuestiones de género, intimidad y feminismo, el arte es una forma visual de expresión y se puede recurrir a un análisis visual para examinar elementos como el color, la composición y el estilo en las obras de Emin.

2. ¿Quién es Tracey Emin?

Nacida en 1963 en Croydon-Londres, Tracey Emin es una reconocida artista contemporánea británica y es una de las figuras más importantes del arte contemporáneo británico y es mejor conocida por su arte confesional y autobiográfico; el cual toca temas como el amor, el trauma, la pérdida, la identidad femenina y la intimidad. Desde sus inicios, Emin ha utilizado una variedad de medios en su obra, incluyendo instalaciones, esculturas, dibujos, pinturas y escritos. Su estilo es honesto, directo y a menudo provocativo, desafiando los acuerdos sociales

y culturales, rompiendo tabúes en torno a la sexualidad, la feminidad y la vida personal.

En su libro *Strangeland*, Emin nos ofrece una mirada profunda y emotiva a su vida abarcando temas como su infancia difícil, sus experiencias personales, sus relaciones amorosas y su carrera artística, relata abierta y honestamente sus luchas con la autoestima, la identidad y las relaciones. A través de sus escritos, muestra una vulnerabilidad, explorando sus altibajos emocionales, sus errores y sus triunfos. El libro está compuesto por una serie de relatos, poemas y reflexiones personales que ofrecen una visión íntima de la vida interior de la artista. Su estilo de escritura es directo, y captura la atención del lector.⁶

A lo largo de su carrera, Emin ha sido una figura controvertida, pero también ha sido aclamada por su valentía y su sinceridad para tocar temas vinculados con su vida. Sus obras han sido exhibidas en importantes museos y galerías de todo el mundo y han influenciado a numerosos artistas contemporáneos.

Emin también puede ser considerada como una artista feminista, ya que su arte se ha utilizado como una herramienta para analizar y debatir las normas de género y las estructuras patriarcales dentro de la sociedad contemporánea. Su arte se convierte en una herramienta para examinar las estructuras patriarcales en nuestra sociedad, y logra reflexiones críticas sobre las desigualdades de género al exponer sus emociones y sus experiencias personales.

⁶ Emin, T. (2016). *Strangeland*. (I. Attrache, trad) Alpha Decay, S.A.

2. 1. Emin como exponente de la tercera ola del feminismo

El concepto de diferencia en el feminismo busca eliminar la discriminación de género y combatir las desigualdades estructurales que han existido históricamente y que aún persisten en la sociedad; así mismo no se busca elevar a las mujeres por encima de los hombres, sino más bien garantizar que ambos géneros sean tratados de manera justa y equitativa en todas las áreas de la vida y esto se debe a que no busca ni posee poder social dentro del sistema patriarcal, ni se compara con la autoridad masculina, como menciona hooks:

A efectos prácticos, es una definición que implica que el problema es el conjunto del pensamiento y la acción sexista, independientemente de que lo perpetúen mujeres u hombres, niños o adultos. Es lo suficientemente amplia como para comprender el sexismo sistémico institucionalizado; y es una definición abierta. Para entender el feminismo es necesario entender el sexismo (hooks, 2017:21).

La cita de hooks es relevante en el contexto del trabajo de Emin porque aborda las cuestiones de sexismo y feminismo que la artista explora en su arte. La definición de hooks sobre el feminismo como una crítica y oposición al pensamiento sexista, sin importar quién lo perpetúe, resuena con la obra de Emin, que a menudo se centra en las experiencias, al hacerlo, cuestiona el sexismo sistémico e institucionalizado que prevalece en la sociedad. Su trabajo ofrece una visión personal y poderosa mostrando tanto la fuerza como la vulnerabilidad asociadas con la feminidad.

La diversidad y las múltiples identidades que existen dentro del feminismo, buscan reconocer las diferencias culturales , sexuales y de clase entre las mujeres, en lugar de intentar homogeneizar o universalizar la experiencia de ser mujer, se argumenta que es importante tener en cuenta las diferencias para que el feminismo sea representativo de todas las voces, en lugar de privilegiar una perspectiva única o dominante, dentro de su enfoque, la diferencia se convierte en un punto central para la construcción de un feminismo más diverso y sensible a las realidades de todas las mujeres, independientemente de sus circunstancias particulares.

El profundo cambio social que implica una revolución sexual atañe sobre todo a la toma de conciencia, así como a la exposición y eliminación de ciertas realidades, tanto sociales como psicológicas subyacentes a las estructuras políticas y culturales. Supone, pues, una revolución cultural que, si bien ha de llevar consigo esa reestructuración política y económica a la que suele aplicar el término revolución, tiene que trascender necesariamente dicho objetivo (Varela, 2008:98).

La cita de Varela es importante para comprender el trabajo de Emin porque aborda la idea de una revolución sexual que va más allá de los cambios políticos y económicos para centrarse en una transformación cultural y social. Varela enfatiza la importancia de la toma de conciencia y la exposición de realidades subyacentes que son fundamentales para las estructuras políticas y culturales de la sociedad.

Emin, a través de su arte contribuye a una revolución cultural al poner de manifiesto las experiencias de las mujeres en la sociedad y al cuestionar las estructuras culturales que perpetúan la desigualdad y la discriminación.

A través de sus obras, la artista reconoce sus propias vivencias como mujer, lo que refleja la idea de que vivir como mujer es única y diferente a la de un hombre. Sus piezas suelen ser intensamente personales y autobiográficas, exhibiendo las emociones, experiencias y luchas que afronta como mujer, esto se refleja en una variedad de experiencias y emociones, reconociendo las diferencias culturales, sexuales entre las mujeres. Esto se evidencia en sus obras que tratan temas como el abuso sexual, el aborto y la identidad sexual, que exponen una gama de prácticas femeninas.

Emin busca dar voz a las experiencias y emociones de las mujeres, especialmente aquellas que han sido marginadas o silenciadas. A través de su arte, desafía las normas sociales y culturales que han perpetuado la discriminación de género y las desigualdades estructurales. Su trabajo aboga por un feminismo más representativo y diverso, que tenga en cuenta las diferencias individuales y las experiencias personales de las mujeres.

El concepto de diferencia en el feminismo busca erradicar la discriminación de género y abordar las desigualdades arraigadas en la sociedad a lo largo de la historia, sin repercutir en elevar a un género sobre otro. Más bien, se trata de asegurar que tanto hombres como mujeres sean tratados con equidad. Esta perspectiva reconoce que el problema radica en el pensamiento y la acción sexista,

independientemente de quién lo perpetúe, como señala hooks. Su definición de feminismo como una crítica al sexismo sistémico resuena con el trabajo de Emin, quien reconoce estas cuestiones en su arte, cuestionando y exponiendo las experiencias, fortalezas y vulnerabilidades asociadas con la feminidad.

Emin contribuye al revelar sus obras, intensamente personales y autobiográficas, abordando temas como el aborto y la sexualidad, mostrando las experiencias de las mujeres silenciadas.

2.2 Desmontando el patriarcado en el mundo del arte

El ensayo "¿Por qué no han existido grandes mujeres artistas?" de Linda Nochlin, es un trabajo destacado en el campo de los estudios de género y el arte. Nochlin aborda la cuestión de por qué, a lo largo de la historia del arte, ha habido una ausencia notable de grandes artistas reconocidas femeninas.

Nochlin examina las suposiciones culturales y sociales que han perpetuado la idea de que las mujeres no pueden ser grandes artistas.

Aunque la artista se rebele, o no, en contra de las actitudes de su familia o se fortalezca con ellas, debe, en cualquier caso, tener en su persona una rica veta de rebelión para abrirse paso en el mundo del arte en lugar de someterse al papel socialmente aceptado de esposa y madre, el único papel en el cual toda institución social la consigna automáticamente (Nochlin, 2007:38).

La cita es relevante para entender la necesidad de una fuerza y determinación en las artistas mujeres para superar los roles sociales de esposa y madre que les son

impuestos por la sociedad. A través de su arte, Emin se niega a conformarse con los roles tradicionales y utiliza su creatividad como una forma de resistencia y liberación.

Esto incluye la creencia de que las mujeres no poseen la genialidad, la capacidad técnica o la dedicación necesarias para ser artistas prestigiosas, también recalca las barreras institucionales que han impedido a las mujeres acceder a la educación artística formal y a las oportunidades profesionales, por lo tanto, incluye la falta de acceso a las academias de arte y la exclusión de las mujeres de los talleres y estudios tradicionales.

Nochlin argumenta que las expectativas sociales y los roles de género han restringido históricamente a las mujeres a las artes consideradas "femeninas", como el bordado o la pintura de miniaturas, en lugar de permitirles participar en las artes consideradas "masculinas", como la pintura al óleo o la escultura monumental, por otra parte la autora sostiene que las condiciones sociales y económicas también han desempeñado un papel relevante en la limitación de las oportunidades para las mujeres artistas. Las mujeres han enfrentado restricciones en cuanto a su movilidad, su capacidad para trabajar fuera del hogar y su acceso a los materiales y recursos necesarios para practicar el arte.

Uno de los puntos más importantes es la crítica al concepto tradicional de "genio" artístico:

Al examinar con algún detalle un solo caso de privación o desventaja —la falta de disponibilidad de modelos desnudos para las estudiantes de arte— he sugerido que era institucionalmente imposible para las mujeres alcanzar

la excelencia o el éxito artístico en el mismo nivel que los hombres, sin importar el potencial de su llamado talento o genio (Nochlin, 2007:43).

Históricamente ha sido definido de manera masculina. Se argumenta que este concepto debe ser reevaluado y ampliado para reconocer la diversidad de experiencias femeninas que las mujeres pueden aportar.

El ensayo de Linda Nochlin es crítico hacia las estructuras patriarcales que han perpetuado la marginalización de las mujeres en la historia del arte.

Por otro lado, Griselda Pollock una destacada historiadora del arte feminista que ha realizado importantes contribuciones al análisis crítico de las representaciones de género en el arte y a la inclusión de las mujeres artistas en la historia del arte, critica la historia del arte tradicional por su enfoque exclusivo de los artistas masculinos y su tendencia a ignorar y descartar el trabajo de las mujeres artistas y las artistas de color, argumenta que esta historia tradicional ha perpetuado una visión sesgada y limitada del arte y ha excluido a las mujeres y a otros grupos marginados de la narrativa histórica artística como se menciona a continuación:

La historia del arte no es sólo indiferente a las mujeres; es un discurso masculinista que participa de la construcción social de la diferencia sexual. Como discurso ideológico, está compuesto de procedimientos y técnicas a través de los cuales se produce una representación específica del arte. Dicha representación es asegurada y articulada alrededor de la figura del artista como creador individual (Pollock, 1988:9).

La cita de Pollock es esencial para contextualizar el trabajo de Tracey Emin dentro de un sistema artístico históricamente dominado por una perspectiva masculina, la autora señala que la historia del arte no solo ha sido indiferente hacia las mujeres, sino que también ha sido construida a partir de una perspectiva masculinista que perpetúa las diferencias sexuales y la representación del artista como un creador individual masculino.

Pollock argumenta que es de suma importancia reconocer y valorar el trabajo de las mujeres artistas, no solo como una cuestión de justicia social, sino también para enriquecer y ampliar nuestra comprensión del arte, también explora la intersección entre el feminismo y la teoría del arte, argumentando que el feminismo ofrece herramientas teóricas y metodológicas poderosas para analizar las estructuras patriarcales dentro del arte. Ella sostiene que el feminismo puede enriquecer y transformar la historia del arte al ofrecer nuevas perspectivas y enfoques críticos que cuestionan las suposiciones tradicionales y abren nuevas vías para la investigación y el análisis.

Una historia del arte feminista que sea inclusiva, crítica y reflexiva, sostiene que una historia del arte feminista debe ir más allá de la simple adición de las mujeres a la narrativa existente y se deben cuestionar los términos y categorías tradicionales.

Por otro lado, el texto de Janet Wolff "Teoría posmoderna y práctica artística feminista" es un texto fundamental en el campo de los estudios de género y arte, que explora las intersecciones entre la teoría posmoderna y la práctica artística feminista. Janet Wolff es una historiadora del arte y una teórica feminista que ha

generado importantes contribuciones al análisis crítico de las representaciones de género en el arte y a la inclusión de las mujeres artistas en la historia. Wolff examina las similitudes y diferencias entre la teoría posmoderna y el feminismo, remarcando cómo ambos movimientos han cuestionado las narrativas dominantes y las estructuras de poder en el arte y la sociedad, sostiene que el posmodernismo y el feminismo comparten un interés en desafiar las normas y convenciones tradicionales y en explorar nuevas formas de pensar y practicar el arte.

Las estrategias deconstructivas no son el único tipo de práctica artística feminista. Algunas artistas, como Judy Chicago, han decidido realizar una obra que pone en primer plano la historia de las mujeres, las vidas de las mujeres y las actividades artísticas y manuales tradicionales de las mujeres. En la crítica de arte feminista ha habido un considerable debate acerca de las virtudes, límites y peligros de tales políticas culturales —marginalización, esencialismo, nociones no críticas y no diferenciadas del tema (femenino), etc. (Wolff, 2007:104).

Wolff en la cita anterior nos muestra que es relevante para comprender porque el trabajo de Tracey resalta la diversidad de prácticas artísticas feministas que adoptan cuestiones de género en el arte. Mientras que algunas artistas adoptan estrategias deconstructivas, otras, como Judy Chicago, optan por poner en primer plano la historia, las vidas y las actividades tradicionales de las mujeres.

Wolff defiende una revalorización del arte feminista, argumentando que es significativo reconocer y valorar el trabajo de las artistas feministas como una parte

de la historia del arte, el arte feminista ofrece una perspectiva única y valiosa que enriquece y amplía nuestra comprensión del arte y su historia. “Las estrategias deconstructivas de la práctica cultural posmoderna son invaluable para las feministas, y una política realista para artistas es la que juzga la disponibilidad y efectividad de las estrategias particulares del momento” (Wolff, 2007, p. 108).

El arte de Tracey desafía lo tradicional y cuestiona las estructuras sociales y de género, como Judy Chicago, Emin centra su obra su historia, utiliza su propia vida y experiencias como fuente de inspiración y como medio para explorar y representar temas más amplios relacionados con la feminidad, la identidad y la experiencia humana.

Estos aspectos biográficos serán el fundamento y la base de todo su trabajo. Situar al espectador continuamente en lugares límite de la razón, la moral, la ética y lo legal y transgredir las líneas que marcan lo decoroso serán los ejes que articulen la relación de la obra de Emin con el espectador. Su valentía radica en enfrentarse frontalmente con el dolor, al que utiliza como elemento catártico para trascender a través de su obra. Una realidad tan cruda como delicada introduce al que la ve, en un bucle de contradicciones acabando por no saber cuál de las dos descripciones pesa más (Sáez Pradas, 2015:16-17).

La cita destaca la importancia de sus aspectos biográficos como el fundamento de su trabajo. Sáez señala que la obra de Emin sitúa al espectador en la razón, la moral y la ética, y que transgrede las líneas que marcan lo decoroso.

El ensayo "¿Por qué no han existido grandes mujeres artistas?" de Linda Nochlin ha sido una pieza destacada en mi exploración de los estudios de género y arte. Nochlin profundiza en la ausencia histórica de reconocidas artistas femeninas, analizando las suposiciones culturales y sociales que han perpetuado la idea de que las mujeres no pueden ser grandes artistas.

La cita mencionada de Nochlin resalta la necesidad de una determinación y fuerza excepcionales en las artistas mujeres para oponerse a los roles sociales predeterminados de esposa y madre. A través de su arte, Tracey Emin, al igual que muchas otras artistas, se niega a conformarse con estos roles preestablecidos y utiliza su creatividad como una forma de resistencia y liberación.

Nochlin también aborda las barreras institucionales que han obstaculizado el acceso de las mujeres al mundo del arte, desde la falta de educación formal hasta la exclusión de los talleres y estudios tradicionales. Esto ha limitado históricamente a las mujeres a las llamadas "artes femeninas", como el bordado, mientras que las artes consideradas "masculinas" han estado fuera de su alcance.

Además, Nochlin critica el concepto tradicional de "genio" artístico, argumentando que ha sido definido de manera masculina y que esto ha excluido a las mujeres de alcanzar el éxito artístico al mismo nivel que los hombres.

Por otro lado, Griselda Pollock y Janet Wolff también ofrecen contribuciones esenciales al campo de los estudios de género y arte. Pollock critica la historia del arte tradicional por su enfoque exclusivo en los artistas masculinos y su ignorancia hacia el trabajo de las mujeres artistas, mientras que Wolff explora las intersecciones entre la teoría posmoderna y la práctica artística feminista.

3. Análisis de la Obra de Tracey Emin

Para este trabajo se analizarán las obras **"Everyone I Have Ever Slept With 1963–1995"**, **"My Bed" (1998)**, **"My abortion 1990"** y **"I do not expect 2002"** **"Feeling pregnant II 1999-2000"**

Tracey Emin es, sin duda, una de las figuras más controvertidas del movimiento YBA (Young British Artists) de la década de 1990 en el Reino Unido. Su trabajo, es intensamente personal y a menudo controvertido, ha retado la parte tradicional del arte y ha debatido los límites de la decoración, la ética y la moralidad dentro del arte contemporáneo.

Emin se convirtió en un icono de la escena artística británica con obras como "Everyone I have ever slept with 1963-1995" y "My bed". La primera es una tienda de campaña con nombres bordados de las personas con las que Tracey ha dormido, y la segunda es una cama desordenada que muestra una variedad de objetos personales y suciedad, lo que sugiere a una vida de excesos y desorden. Su obra, a menudo autobiográfica, se basa en experiencias personales dolorosas y traumáticas, como la exclusión en la escuela, la violación a los trece años, la ausencia de sus padres a lo largo de su educación, el alcoholismo, los problemas de alimentación y la pérdida de dos embarazos. Estos aspectos biográficos no solo proporcionan el fundamento de su trabajo artístico, sino que también hacen que el observador se enfrente a temas difíciles y de tabú. Esta conexión personal y emocional con su trabajo crea una experiencia provocadora para el espectador, Emin al compartir sus experiencias personales y emocionales permite que su arte

trascienda lo superficial, abordando cuestiones más profundas que a menudo son evitadas o ignoradas. Esto resalta la capacidad del arte para ser una herramienta poderosa para la exploración, la introspección y el cambio, alentando a los espectadores a confrontar y cuestionar sus propias creencias, prejuicios y valores.



Figura 1. Tracey Emin, “Everyone I have ever slept with 1963-1995” (Todas las personas con las que he dormido) 1995. White Cube, Gallery.

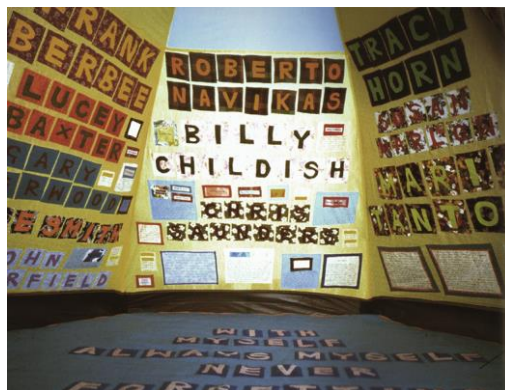


Figura 2. Tracey Emin, “Everyone I have ever slept with 1963-1995”, (Todas las personas con las que he dormido) 1995. White Cube, Gallery.

La valentía de Emin radica en su capacidad para utilizar el arte como una forma de catarsis personal y como una herramienta para trascender el dolor y el sufrimiento.

Su obra se centra en la exploración de la identidad, la intimidad, la vulnerabilidad, y a menudo es controversial con lo que es aceptable o decoroso en el arte, su trabajo en instalación, pero principalmente el dibujo ha sido constante a lo largo de su carrera. Su estilo es directo, visceral y a menudo crudo, reflejando la intensidad emocional y la sinceridad de su obra.

Una vez dentro, vemos como con delicadeza y orden, Tracey Emin ha bordado sobre trozos de tela que luego ha cosido a la tienda, los nombres de las personas con las que ha compartido cama. Recupera así una de las actividades entendidas como históricamente femenina: la costura; sólo habría que recordar el mito de Aracne o Penélope. La tienda se convierte en refugio como la caverna para el mono de Kubrick, un hogar, una cueva, un vientre, un útero (Sáez Pradas, 2015: 20-21).

Sáez ofrece una perspectiva interesante sobre el trabajo de Tracey Emin, destacando cómo utiliza el bordado, una actividad históricamente asociada con lo femenino, para explorar y representar sus experiencias personales y emocionales. Además, la descripción de la tienda como un "refugio" que se convierte en un "hogar, una cueva, un vientre, un útero" subraya la profundidad y la complejidad de los temas que Emin aborda en su trabajo.

A pesar de las controversias que ha enfrentado a lo largo de su carrera, el impacto de Tracey Emin en el arte británico y en la escena artística internacional es innegable. Su capacidad para provocar debate y cuestionar los límites del arte contemporáneo ha dejado una marca indeleble en la historia del arte.

Hoy en día, Tracey Emin es reconocida como una artista influyente y es parte de la Royal Academy of Arts, lo que demuestra cómo su trabajo, que una vez fue considerado vulgar y transgresor, ahora es valorado y respetado como parte integral del canon artístico británico.

La obra "Everyone I have ever slept with 1963-1995" de Tracey Emin es, sin duda, una de las más impactantes y provocadoras del arte contemporáneo. La pieza muestra intimidad, identidad y género, utilizando una tienda de campaña como medio para explorar estos temas.

La tienda de campaña, un objeto cotidiano y común, se transforma en una obra de arte conceptual a través de la intervención de Emin. La artista bordó en trozos de tela que luego cosió a la tienda los nombres de todas las personas con las que ha compartido cama. Esta acción convierte el objeto en un espacio íntimo y personal cargado de significado, fragilidad y emociones. La elección de una tienda de campaña como medio es significativa, la tienda, que tradicionalmente se asocia con la idea de refugio o protección, se convierte en un espacio íntimo y privado, donde se evidencian detalles de la vida personal y sexual de la artista. La tienda se convierte en un espacio que critica el poder y la dominación de las relaciones sexuales. La tienda de Emin, hace que el espectador se vea obligado a cruzar la entrada de la tienda, convirtiéndolo metafóricamente en un falo entrando a la intimidad de la artista. Los nombres bordados añaden otra capa de significado puesto que no son sólo información sino son símbolos de relaciones, experiencias y emociones, en este caso la escritura como medio de comunicación se convierte

en una parte integral de la obra incitando al espectador a reflexionar sobre los significados y las interpretaciones de los nombres y las relaciones asociadas con ellos.

En la obra "My Bed" una instalación que presenta la cama desordenada de Emin, rodeada de objetos personales que reflejan su vida y experiencias, se interpreta como un autorretrato íntimo y provocador que ha tenido un impacto significativo en el arte británico de los años 90.



Figura 3. Tracey Emin, "My bed 1998", (Mi cama) 1998, Historia Arte.

Tracey Emin nos presenta una cama de matrimonio deshecha, con sábanas blancas, sucia, a sus pies una alfombra azul sobre la que quedan esparcidos todo tipo de objetos: pañuelos usados, cigarrillos, condones, un tubo de vaselina, botellas vacías..., entre otras cosas (Sáez Pradas, 2015, p. 24).

Tracey Emin es una artista que no teme explorar y exponer las áreas más vulnerables y crudas de su experiencia. Su enfoque directo y sin filtros puede ser

extraño para algunos, pero es precisamente esta honestidad brutal la que le ha ganado tanto admiradoras como críticas.

La obra de Emin se sitúa en el cruce entre lo público y lo privado, lo estético y lo grotesco. Su capacidad para transformar objetos y situaciones cotidianas en arte pone en primer plano la autenticidad y la experiencia.

Su trabajo gráfico se caracteriza por una línea oscura y nerviosa que sugiere fragilidad y vulnerabilidad y también sentimientos de desarraigo y soledad, explora la sexualidad y el erotismo, eliminando tabúes y mostrando lo que generalmente se considera inapropiado, su trabajo se centra en lugares y temas considerados sagrados o prohibidos por la sociedad.

La obra de Emin permite a los espectadores usar su imaginación para reinterpretar el significado de sus trabajos, cada espectador puede tener una interpretación única de su obra, reflejando su propia reconstrucción subjetiva del concepto, las obras son un reflejo de sus propios episodios dolorosos y representan un grito de auxilio.

Tracey Emin es una artista que se sumerge profundamente en su mundo interior para crear obras que son crudas, honestas y a menudo perturbadoras. Su enfoque instintivo, su habilidad para trabajar desde la memoria y la imaginación le permiten crear obras que son personales y universalmente ruidosas. La transgresión es una característica distintiva de su obra, desafiando constantemente lo que es aceptable y lo que no lo es. Esta capacidad para mostrar lo que no se puede decir, logra romper tabúes, lo que hace que su trabajo sea tan poderoso y provocador.

La imaginación juega un papel crucial en la obra de Emin, permitiendo al público reconstruir e interpretar sus trabajos de manera única y personal. Esta reconstrucción subjetiva refleja la capacidad de Emin para conectar con su público a un nivel profundamente personal, haciendo que su obra repercuta de manera diferente en cada individuo.

En cuanto a sus dibujos, ofrecen una ventana a las inquietudes y obsesiones de la artista, mostrando una iconografía rica y variada que refleja su entorno, su vida cotidiana y sus preocupaciones personales, incluido el sexo. Esta representación del sexo no es solo física sino también intelectual, explorando la transformación de la sexualidad desde un acto animal a una experiencia humana y cultural.

En última instancia, las obras de Tracey Emin son una forma de catarsis personal y una llamada de atención para el espectador, invitándolos a confrontar nuestras propias emociones y deseos. Su arte es una poderosa afirmación de la vulnerabilidad humana y una exploración valiente de los aspectos más oscuros y complejos de la vida.

Emin crea un espacio ficticio en el que reinterpreta la maternidad, mostrando una imagen de maternidad fantasmal marcada por la ausencia de hijos. A través de sus obras, la artista explora los temas dolorosos y traumáticos relacionados con sus abortos voluntarios, mostrando el impacto emocional y físico que estas experiencias han tenido en su vida. Obras como "My Abortion" (1990) es un ejemplo desgarrador de su análisis de estos temas.



Figura 4. Tracey Emin, “My abortion 1990”, (Mi aborto) 1990, The British Museum.

La perspectiva de Emin sobre la maternidad, hacia las representaciones tradicionales de la maternidad, ofrecen una nueva forma de subjetividad. Ella confronta la voluntad de no tener hijos con el deseo y la añoranza de ellos, creando una tensión emocional y psicológica en su obra. La ausencia de hijos en la vida de Emin genera una sensación de duda respecto al papel de la mujer en la sociedad, cuestionando las expectativas culturales y sociales asociadas con la maternidad. Sus obras evocan la presencia fantasmal de los hijos perdidos a través de objetos

reliquia como ropa y zapatos, como se puede observar en obras como "I Do Not Expect to Be a Mother" (2002) y "Feeling Pregnant II" (2000).

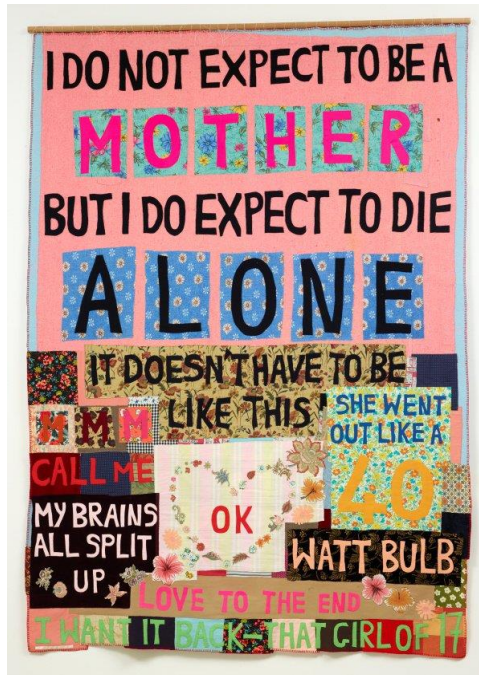


Figura 5. Tracey Emin, "I do not expect 2002", (No esperaba) 2002, Art Gallery NSW.



Figura 6. Tracey Emin "Feeling Pregnant II 1999-2002, (Sintiéndome embarazada II)

2002. White Cube, Gallery.

La maternidad ha sido tradicionalmente impuesta como un rol predefinido para las mujeres, moldeado por la religión, la sociedad, la familia y los medios de comunicación. Sin embargo, en la actualidad, la lucha feminista y el reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos han generado una transformación en la percepción y vivencia de la maternidad. La maternidad deseada y elegida se erige como una ruptura con los roles y estereotipos tradicionales que encasillan a las mujeres en la única función de ser madres. La sociedad, a través de símbolos religiosos y expectativas culturales, ha perpetuado la idea de que la realización femenina está ligada exclusivamente a la maternidad. Sin embargo, la elección de no ser madre es igualmente válida y debe ser respetada. La autonomía reproductiva implica la libertad de decidir sobre el propio cuerpo, desafiando las imposiciones culturales que han oprimido a las mujeres. ““Ser madre es un derecho y no una obligación”; “Mujer no es sinónimo de madre”; “Maternidades libres y decididas”; y “La maternidad será deseada o no será” son consignas feministas que se han sumado a la reflexión profunda del derecho a la libre determinación y decisión del cuerpo y la vida de las mujeres” («La maternidad será deseada, elegida, voluntaria, informada, colectiva o no será», 2020).

A pesar de su firme decisión de no ser madre, Emin aborda el trauma y el sufrimiento relacionados con sus abortos, encarnando la figura de la madre doliente. La creación del archivo por parte de Emin, que reúne un conjunto de objetos espectrales que registran la ausencia, a diferencia de otras artistas que han utilizado la tipología del archivo para narrar su experiencia materna, Emin elabora un archivo

único en el que materializa sus estados de gestación y la presencia de sus hijos no nacidos, llevando a cabo recuerdos de sufrimiento con el fin de liberarse del mismo.

El supuesto "instinto materno" fue introducido mediante el terror, vinculando el acto de procrear con la supervivencia del sistema capitalista. La maternidad, entonces, ha sido históricamente utilizada como un medio para mantener la fuerza de trabajo y controlar a las mujeres. La transformación del deseo en elección implica cuestionar estas construcciones sociales y reclamar el derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos y vidas.

La obra de Tracey Emin representa una reflexión profunda y conmovedora sobre la maternidad desde una perspectiva única y personal, la artista aborda la complejidad de la maternidad a través de su voluntad consciente de no ser madre y, sin embargo, la añoranza y el deseo de la maternidad que persisten en su vida y obra.

El análisis detallado de las obras de Emin y en su particular exploración de la identidad, maternidad y vulnerabilidad podemos ver que es una artista que cuestiona lo social y cultural con la ayuda de sus obras, desde "Everyone I Have Ever Slept With" hasta "Feeling Pregnant II" se muestra cómo utiliza el arte como una forma de catarsis emocional y personal haciendo de él una herramienta para trascender el dolor y el sufrimiento, por otro lado, su capacidad para transformar objetos y situaciones cotidianas en arte expone lo más vulnerable y crudo de la experiencia humana, su manera de ver la maternidad ofrece una nueva forma de cuestionar las expectativas sociales y culturales relacionadas con la maternidad

como lo hace con sus abortos y demuestra la figura de una madre afligida lo hace un tema poderoso de sensibilidad y profundidad.

Desde "Everyone I Have Ever Slept With" hasta "Feeling Pregnant II", Emin utiliza sus obras como una forma de catarsis emocional y personal, convirtiéndolas en herramientas para trascender el dolor y el sufrimiento. Su capacidad para transformar objetos y situaciones cotidianas en arte expone lo más vulnerable y crudo de la experiencia humana.

Emin se sumerge profundamente en temas como la identidad, la maternidad y la vulnerabilidad, cuestionando las expectativas sociales y culturales asociadas con ellos. A través de obras como "My Abortion" y "I Do Not Expect", la artista enfrenta el trauma y el sufrimiento relacionados con sus abortos, encarnando la figura de la madre doliente y desafiando la noción tradicional del "instinto materno". Su obra ofrece una nueva forma de cuestionar y reflexionar sobre la maternidad, mostrando cómo la elección consciente de no ser madre no impide que persista el deseo y la añoranza de la maternidad en su vida viéndose reflejada en su trabajo.

A través de su trabajo, abre nuevos caminos para la comprensión y la expresión del yo femenino en el arte.

3.1. El cuerpo femenino como territorio político

La sexualidad no solo se puede abordar como una cuestión personal o biológica, sino también como un tema profundamente político que refleja y reproduce las estructuras de poder, las normas sociales y las relaciones de género en una sociedad. Ha sido históricamente regulada y controlada por las instituciones

políticas y sociales para mantener el orden establecido y perpetuar ciertos modelos de comportamiento y relaciones de poder como menciona Judith Butler:

Esta tarea ha exigido una genealogía crítica de la naturalización del sexo y de los cuerpos en general. También ha requerido replantearse la figura del cuerpo como mudo, anterior a la cultura, en espera de significación; una figura que posee referencias cruzadas con la de lo femenino, esperando la inscripción como incisión del significante masculino para introducirse en el lenguaje y la cultura (Butler, 2007:286).

Lo que menciona Butler es importante porque nos ayuda a entender y apreciar la profundidad y la complejidad de los temas que Tracey Emin aborda. La cita destaca las construcciones sociales del género y el cuerpo, y subraya la importancia del trabajo de artistas como Emin que cuestionan estas construcciones a través de su práctica artística.

Se pretende tener una visión más inclusiva, diversa y liberadora de la sexualidad que reconozca y respete la autonomía, la diversidad y los derechos sexuales de todas las personas. Propone desvincular la sexualidad de las estructuras de poder y control para permitir una exploración y expresión más libre y auténtica de la misma.

Es incluso posible que las mujeres representan una de las fuerzas impulsoras más cruciales a la hora de imprimir un giro decisivo a la mentalidad nacional que, en el momento presente, mantiene un equilibrio muy inestable entre esas dos vías opuestas que son el progreso y la represión política. Por ser el

grupo alienado más numeroso de nuestra sociedad, y en virtud de su ira secularmente contenida, el sexo femenino podría desempeñar, en la revolución social, una función dirigente completamente desconocida en la historia (Millet, 1995:608-609).

La cita resalta la importancia del papel de las mujeres en lo social para entender y apreciar el enfoque en su arte. Emin actúa como una artista que se rebela contra las estructuras opresivas.

El movimiento feminista de los años 60 estaba revolucionando el mundo del arte y las exhibiciones artísticas, cambiando principalmente el reconocimiento de las artistas mujeres (Moore & Speck, 2019). La performance y el videoarte se convirtieron en medios importantes para las artistas feministas, permitiéndoles explorar la objetualización del cuerpo femenino en la cultura machista. Yoko Ono, Carole Schneemann y Judy Chicago son ejemplos de artistas que utilizaron estos medios para reflexionar sobre la experiencia femenina y desafiar las normas culturales y sociales que limitan la libertad y la autonomía de las mujeres. El desnudo femenino se convirtió en un tema emblemático para el arte feminista, y las artistas contemporáneas buscaron reconstruir la tradición del desnudo femenino de manera crítica y activa, dando visibilidad a las mujeres reales y revolucionando la mirada masculina. Las obras de artistas como Cindy Sherman, Marina Abramović, Lesley Sanderson y las Guerrilla Girls destacan la importancia de desafiar y cuestionar las representaciones tradicionales de la mujer en el arte y en la sociedad.

Las Guerrilla Girls jugaron un papel crucial en la lucha por la igualdad de género en el mundo artístico, llevando a cabo acciones reivindicativas para denunciar la exclusión de las mujeres artistas y la utilización del cuerpo femenino en la historia y el mercado del arte. Su activismo y sus críticas provocadoras han sido fundamentales para generar conciencia y promover cambios en la representación y el reconocimiento de las mujeres artistas en la sociedad. (Freeland, 2003) Las reflexiones de teóricas y artistas como Lucy Lippard, Bárbara Kruger y Jenny Holzer destacan la importancia de la sensibilidad femenina, el trabajo artístico extremo y desafiante de las mujeres, la necesidad de transformar la experiencia del mundo en algo visual, textual o musical, creando una crítica social y cultural poderosa.

El arte feminista y las obras de arte elaboradas por mujeres han explorado las experiencias y vivencias cotidianas diferentes a las establecidas por la cultura patriarcal, obligando al espectador a replantearse las imágenes de la mujer en el arte y en la sociedad. En este caso Tracey Emin ha discutido de manera directa y personal temas de sexualidad, identidad y experiencia femenina en su obra. Su trabajo se entrelaza con las ideas presentadas sobre la sexualidad como una cuestión política y social, evidenciando las estructuras de poder social que regulan la sexualidad.

Emin, al igual que las artistas feministas anteriores, utiliza su arte para expresar su propia experiencia como mujer. Sus obras, que a menudo son autobiográficas y emocionalmente crudas, ofrecen una visión íntima de la sexualidad femenina,

distanciándose de las interpretaciones idealizadas del cuerpo femenino en la cultura machista.

Emin utiliza medios como el performance, la instalación y el videoarte para abordar temas de identidad de género, sexualidad y poder. Su obra provoca que las normas culturales y sociales sean las limitantes de la libertad de las mujeres, y busca desvincular la sexualidad de las estructuras de control, permitiendo una exploración más libre y auténtica de la misma.

Judith Butler enfatiza la importancia de cuestionar las construcciones sociales del género y el cuerpo, destacando el trabajo de artistas como Tracey Emin. Butler señala cómo el sexo y el cuerpo han sido naturalizados y regulados para mantener el status quo, subrayando la necesidad de reinterpretar estas nociones preconcebidas. La cita de Kate Millet resalta el papel crucial de las mujeres en la transformación social, reconociendo su ira contenida como una fuerza para el cambio.

El movimiento feminista de los años 60 revolucionó la escena artística de la mujer en el arte. Emin se inspira en estas pioneras feministas, utilizando medios como la performance para explorar la experiencia femenina. Las Guerrilla Girls, por ejemplo, llevaron a cabo acciones reivindicativas para denunciar la exclusión de las mujeres artistas.

3.2. La domesticidad como espacio de conflicto

La domesticidad como espacio de conflicto en el arte refleja las realidades individuales, y cómo las mujeres exploran su identidad. Emin, con un enfoque de representación de experiencias femeninas y su disposición a explorar temas personales y emocionales se relacionan con el arte feminista, los espacios y la tecnología, pero este no solo ha sido implementado por Emin si no que ha sido trabajado por numerosas artistas. Estas artistas utilizan la tecnología como una herramienta para expresar sus luchas personales, transformando el espacio privado en un espacio público a través del arte.

Artistas como Louise Bourgeois, Mary Kelly, Judy Chicago, Yoko Ono, Frida Kahlo, Cindy Sherman, entre otras, han discutido en sus trabajos las cuestiones referentes a la intimidad. Sus obras muestran lo cotidiano femenino y hacen alusión a sus vivencias, logrando que el espectador acceda a un espacio íntimo y personal.

Hoy en día, con el estallido del Internet y los medios digitales, muchas mujeres han encontrado en los weblogs y las redes sociales un espacio para compartir sus experiencias personales, creando nuevos espacios de diálogo. Estos espacios virtuales facilitan a las mujeres compartir al instante su intimidad, y sus conflictos con personas desconocidas en el internet.

El espacio privado del hogar, el cuerpo femenino y la tecnología es un tema central en el arte contemporáneo, donde las artistas exploran las tensiones entre lo público y lo privado, la intimidad utilizando la tecnología como herramienta para cuestionar el espacio doméstico.

En el campo del arte, el acto de compartir la intimidad es utilizado por muchas artistas que exponen sus momentos íntimos a los espectadores, como forma de cuestionar la posición de la mujer, de exponer sus ideas y sentimientos, empleando para ello el cuerpo como espacio de producción y asentamiento de la subjetividad, indagando entorno de la memoria y de la experiencia privada (Santos, 2011:49).

Lo anterior es importante porque destaca la relevancia y el impacto del acto de compartir la intimidad, y proporciona un contexto para apreciar el arte como una forma de indagar en torno a la memoria y la experiencia privada, y al compartir sus experiencias personales y emocionales.

Por otro lado, Marina Abramovic y Jennifer Ringley son dos artistas que han abordado estas cuestiones de manera significativa en sus obras. Abramovic, en su performance/instalación "La casa con vista al océano" (Ver anexo 4) la idea de casa como un espacio de intimidad y protección, exponiendo cómo los hábitos cotidianos y los espacios domésticos pueden convertirse en una fuente de aislamiento. La presencia de una escalera con peldaños de cuchillas afiladas simboliza la imposibilidad de escapar de un ciclo repetitivo.

Por otro lado, Jennifer Ringley, en su proyecto JenniCam, (Ver anexo 5) utilizando webcams para transmitir en vivo su vida cotidiana las 24 horas del día. Ringley no veía esto como una necesidad de ser observada, sino como un experimento sociológico. Aunque JenniCam se convirtió en un fenómeno mediático y Ringley en una celebridad, decidió cerrar el proyecto en 2004.

Estas artistas, a través de sus obras, proponen preguntas importantes sobre la relación entre feminismo, espacios públicos/privados y tecnología dentro de la sociedad. Cómo la tecnología puede ser tanto una herramienta de liberación como de control y vigilancia, cómo el espacio privado del hogar es asociado con la feminidad y los roles de género, pero a su vez puede ser redefinido y transformado en el contexto de la era digital. “La exposición de la autobiografía femenina ha alterado el orden autobiográfico dominante masculino demostrando que la mujer posee una subjetividad propia, a pesar del vigor con el que la cultura patriarcal ha intentado suprimirla (Smith 116) y recluirla en el interior doméstico” (Abellán, 2018:271). El ciberfeminismo surge como una respuesta a las estructuras patriarcales y de poder hegemónico en el ámbito de la tecnología. Las ciberfeministas se plantean una nueva visión de género, del valor del cuerpo, fomentando un debate y acciones contra el discurso patriarcal en el tema de la tecnología.

Womanhouse, creada en 1972 durante el movimiento de arte feminista en Estados Unidos, fue un proyecto pionero de Judy Chicago, Miriam Schapiro, Faith Wilding y otros artistas involucrados en el programa feminista de arte del CalArts (California Institute of the Arts) y de la comunidad local. Estas artistas y sus estudiantes transformaron una casa destinada a ser demolida en una serie de instalaciones y performances que exploraban temas relacionados con la domesticidad y las relaciones de género. Womanhouse continúa y amplía este legado, llevando la exploración de la mujer y sus relaciones con el hogar, el mundo exterior al ámbito del net.art. El ciberespacio ha proporcionado a las mujeres artistas y activistas una

nueva plataforma para explorar las normas y expectativas de género, así como para compartir sus experiencias con un público más amplio. Womanhouse, junto con otros proyectos de net.art y ciberfeminismo, se convierte en un espacio de resistencia, expresión y colaboración que reinterpreta las nociones de lo público y lo privado, el hogar y la identidad de género.

El entorno doméstico, con su riqueza de significados y connotaciones, se convirtió en un tema recurrente en el arte, ofreciendo una plataforma para representar la vida cotidiana y los espacios familiares. No obstante, es fundamental comprender que lo doméstico no se limita únicamente al espacio físico del hogar, sino que también se construye a nivel interpersonal, involucrando las interacciones que ocurren dentro de la casa. El dormitorio se muestra como el espacio de máxima intimidad dentro del hogar, y la cama, como uno de los muebles más asociados con la feminidad en la historia del arte. La cama, con sus diversas dimensiones adaptadas al cuerpo humano, se convierte en un espacio crucial para la reflexión, nos centraremos en la representación de la cama en relación con la sexualidad y el erotismo, ya que esta temática impulsa la expresión de los roles de género y tiene una presencia significativa, a menudo romantizada, en el imaginario colectivo. La representación de la cama en el arte, con especial énfasis en el trabajo de algunas artistas feministas, nos ofrece una visión sobre cómo este objeto se convierte en un espacio simbólico para tocar cuestiones relacionadas con la intimidad, la sexualidad, la identidad. “La casa o la cama son los reclamos idóneos para denunciar los abusos contras las mujeres, a través del tiempo, artistas de todas las nacionalidades han usado ambas (casa y cama) como símbolo a la vez de seguridad, de intimidad, pero

igualmente, de trampa, dominación o dolor.” (Villaverde Solar, 2012:5) En el caso de Tracey Emin, la obra "Everyone I Have Ever Slept With 1963-1995" (1995) una pieza emblemática que utiliza una tienda de campaña como metáfora de la intimidad compartida y la exploración de las relaciones personales de la artista. Paloma Navares y Chiharu Shiota también ofrecen perspectivas únicas sobre la cama y el sueño en sus obras. Navares explora la protección y el cuerpo fragmentado a través de sus instalaciones, mientras que Shiota utiliza el hilo negro como un símbolo de conexión y aprisionamiento en su instalación "During Sleep" (2002). (Ver anexo 6)

Anne Lindberg en "Insomnia 03" (2008) (Ver anexo 7) parte de una serie de dibujos, utiliza la sábana de como un lienzo para trazar la angustia y la ansiedad, lo que añade una capa adicional de significado a la representación de la cama en el arte.

Estas obras ofrecen una reflexión sobre la forma en que la cama y el acto de dormir se convierten en espacios simbólicos para abordar cuestiones de género e identidad.

La relación entre la mujer y lo doméstico del dormitorio ha sido una constante en la historia del arte, y es fascinante observar cómo ha evolucionado, desde el siglo XVI hasta el XIX, (Panea, 2021) el arte occidental ha retratado a las mujeres en el ámbito doméstico, particularmente en el dormitorio, de una manera que las cosifica y fetichiza desde una mirada heteropatriarcal y misógina. Sin embargo, las pocas representaciones realizadas por mujeres artistas presentan una visión diferente, crítica y sin romanticismos, mostrando una resistencia a estas representaciones dominantes. En el arte contemporáneo, especialmente desde la segunda mitad del

siglo XX hasta la actualidad. Las artistas han aumentado el objeto artístico más allá de la pintura, utilizando medios como la fotografía, el vídeo y la instalación para cuestionar las narrativas opresivas.

Desde finales de los años sesenta, las artistas han utilizado medios no convencionales para criticar el sistema artístico y el concepto opresor de ama de casa. A partir de mediados de los ochenta y los noventa, las obras feministas sobre la cama se caracterizan por ser poéticas. Desde el año 2000 hasta la actualidad, el arte feminista ha destacado cómo la desarticulación de los sistemas sexo/género en el ámbito privado, la denuncia social de la violencia de género, los mecanismos de control y los efectos de la globalización, buscando generar una toma de conciencia colectiva sobre estas problemáticas.

En mi perspectiva, la domesticidad como un espacio de conflicto en el arte refleja las realidades individuales y cómo las mujeres exploran su identidad. Me relaciono con el enfoque de representación de experiencias femeninas de Emin y su disposición a explorar temas personales y emocionales, que se alinea con el arte feminista, los espacios y la tecnología. Sin embargo, es importante destacar que esta exploración no se limita a Emin, sino que ha sido abordada por numerosas artistas.

Sus obras muestran lo cotidiano femenino y hacen alusión a sus vivencias, logrando que el espectador acceda a un espacio íntimo y personal. Con el auge del Internet y los medios digitales, muchas mujeres han encontrado en los weblogs y las redes sociales un espacio para compartir sus experiencias personales, creando nuevos

espacios de diálogo. Estos espacios virtuales facilitan a las mujeres compartir al instante su intimidad y sus conflictos con personas desconocidas en Internet.

El arte contemporáneo ha puesto un énfasis especial en el tema de la relación entre lo público y lo privado, la intimidad y la tecnología, utilizando esta última como una herramienta para cuestionar el espacio doméstico.

La cita de Santos (2011) resalta la importancia del acto de compartir la intimidad, proporcionando un contexto para apreciar el arte como una forma de indagar en torno a la memoria y la experiencia privada, al compartir sus experiencias personales y emocionales.

Marina Abramovic y Jennifer Ringley son dos artistas que han abordado estas cuestiones de manera significativa en sus obras. Abramovic, en su performance/instalación "La casa con vista al océano", expone la idea de casa como un espacio de intimidad y protección, mientras que Ringley, a través de su proyecto JenniCam, utiliza webcams para transmitir en vivo su vida cotidiana, explorando así un experimento sociológico.

Estas artistas proponen preguntas importantes sobre la relación entre feminismo, espacios públicos/privados y tecnología dentro de la sociedad. El ciberfeminismo surge como una respuesta a las estructuras patriarcales y de poder hegemónico en el ámbito de la tecnología, buscando fomentar un debate y acciones contra el discurso patriarcal.

Womanhouse, creado en 1972 durante el movimiento de arte feminista en Estados Unidos, es un ejemplo de cómo las mujeres artistas han utilizado el arte para explorar las normas y expectativas de género, así como para compartir sus

experiencias con un público más amplio, reinterpretando las nociones de lo público y lo privado.

4. Conclusiones

En conclusión, el impacto del arte de Tracey Emin trasciende lo convencional, su valentía al abordar temas personales y emocionales, como la feminidad, la intimidad y el dolor, no solo revela su compromiso con la autenticidad artística, sino que también invita a una reflexión general. Al igual que otras artistas feministas, Emin utiliza su obra como una forma de resistencia, dando voz a sus propias experiencias. Su trabajo resuena con una autenticidad y una narrativa personal que rechaza las expectativas sociales, contribuyendo así a una visión más amplia a su trabajo.

Además, es importante reconocer que el arte de Tracey Emin no solo desafía las normas del mundo del arte con sus instalaciones y dibujos, sino que también ofrece un lugar para la reflexión y el diálogo sobre temas de la experiencia personal. Con su obra Emin nos muestra la complejidad de lo que es explorar las emociones y sentimientos que a menudo pasan por alto o silenciadas en la sociedad.

En un mundo donde las narrativas históricamente dominantes han excluido las voces de las mujeres, el arte de Emin representa un paso significativo hacia la inclusión en el ámbito artístico, al compartir su propia historia y su lucha personal inspira a otros a hacer lo mismo, creando así un espacio para la empatía, la comprensión y la solidaridad entre individuos con diferentes experiencias y trasfondos. Emin representa una ruptura dentro del mundo del arte, ofreciendo una

plataforma para la reflexión sobre temas como la identidad, el género y la sexualidad. El arte de Tracey Emin nos recuerda la importancia de la expresión personal y la narrativa individual en la construcción de una sociedad más equitativa, el legado de Tracey Emin trasciende el ámbito del arte para convertirse en un testimonio poderoso de la capacidad humana para transformar el dolor en fuerza, la vulnerabilidad en resistencia y la experiencia individual en una expresión.

Sin embargo, es relevante destacar como Linda Nochlin, Griselda Pollock y Janet Wolff, han contribuido significativamente al análisis crítico del arte desde una perspectiva feminista. Linda Nochlin, con su ensayo "¿Por qué no han existido grandes mujeres artistas?", provocó una reflexión profunda sobre las barreras estructurales que han enfrentado las mujeres en el ámbito artístico a lo largo de la historia. Por su parte, Griselda Pollock destaca la exclusión de las mujeres artistas, su trabajo ha mencionado la importancia de reconocer y valorar las contribuciones de estas artistas para una comprensión más completa y enriquecedora de la historia del arte.

Janet Wolff, a través de su exploración de las intersecciones entre la teoría posmoderna y el feminismo, ha proporcionado herramientas teóricas para analizar las representaciones de género en el arte contemporáneo. Su enfoque crítico ha contribuido a ampliar el campo de estudio y a cuestionar las normas constituidas en el ámbito artístico. Además, cabe resaltar la contribución de estos autores al análisis feminista del arte, porque es importante reconocer cómo sus ideas han influido en la comprensión y apreciación del trabajo de artistas como Tracey Emin. Las

reflexiones de Nochlin, Pollock y Wolff son sólidas para examinar el arte de Emin desde una perspectiva feminista, permitiendo entender cómo su obra contribuye al diálogo feminista sobre la representación de las mujeres en el arte contemporáneo. La relación entre la vida personal de Tracey Emin y su obra se hace evidente a través del análisis realizado por estas autoras. La autenticidad que Emin muestra al explorar temas personales y emocionales resuenan con las ideas de Nochlin, Pollock y Wolff sobre la importancia de reconocer y valorar las experiencias individuales de las mujeres en el arte.

En última instancia, bell hooks, ha desafiado lo social y cultural con un enfoque en la crítica del sexismo y la importancia de entender el feminismo como una lucha contra todas las formas de opresión resuena con el trabajo de Tracey Emin, quien, a través de su arte, confronta estructuras de poder y desigualdad. Por otro lado, Judith Butler con sus teorías sobre el género, argumenta que la identidad de género se construye a través de prácticas sociales repetidas, su crítica al concepto de un patriarcado universal y su énfasis en la diversidad de experiencias individuales son relevantes para comprender cómo Tracey Emin aborda la identidad femenina en su arte, cuestionando las expectativas sociales y culturales sobre lo que es ser mujer.

El impacto del arte de Tracey Emin va más allá de lo convencional. Su valentía al abordar temas personales y emocionales, como la feminidad, la intimidad y el dolor, no solo revela su compromiso con la autenticidad artística, sino que también invita a una reflexión general. Al igual que otras artistas feministas, utilizó su obra como

una forma de resistencia, dando voz a propias experiencias. Su trabajo resuena con una autenticidad y una narrativa personal que rechaza las expectativas sociales.

Con su obra, muestra la complejidad de explorar emociones y sentimientos que a menudo son pasados por alto o silenciados en la sociedad.

En un mundo donde las narrativas históricamente dominantes han excluido las voces de las mujeres, su arte representa un paso significativo hacia la inclusión en el ámbito artístico. Al compartir su propia historia y lucha personal, inspiró a otros a hacer lo mismo, creando así un espacio para la empatía, la comprensión y la solidaridad entre individuos con diferentes experiencias y trasfondos. Representa una ruptura dentro del mundo del arte, ofreciendo una plataforma para la reflexión sobre temas como la identidad, el género y la sexualidad. Su arte nos recuerda la importancia de la expresión personal y la narrativa individual en la construcción de una sociedad más equitativa. Su legado trasciende el ámbito del arte para convertirse en un testimonio poderoso de la capacidad humana para transformar el dolor en fuerza, la vulnerabilidad en resistencia y la experiencia individual en una expresión.

Sin embargo, es relevante destacar el trabajo de Linda Nochlin, Griselda Pollock y Janet Wolff, quienes han contribuido significativamente al análisis crítico del arte desde una perspectiva feminista. Su trabajo ha proporcionado herramientas teóricas para analizar las representaciones de género en el arte contemporáneo, permitiendo entender cómo su obra contribuye al diálogo feminista sobre la representación de las mujeres en el arte contemporáneo. La relación entre su vida personal y obra se hacen evidentes a través del análisis realizado por estas autoras.

En última instancia, bell hooks ha desafiado lo social y cultural con un enfoque en la crítica del sexismo y la importancia de entender el feminismo como una lucha contra todas las formas de opresión. Su trabajo resuena con el de la artista, ya que a través de su arte confronta estructuras de poder y desigualdad. Por otro lado, Judith Butler, con sus teorías sobre el género, argumenta que la identidad de género se construye a través de prácticas sociales repetidas. Su crítica al concepto de un patriarcado universal y su énfasis en la diversidad de experiencias individuales son relevantes para comprender cómo Emin aborda la identidad femenina en su arte, cuestionando las expectativas sociales y culturales sobre lo que es ser mujer.

Bibliografía

Abellán, R. (2018). Habitar y extrañar. La fenomenología del hogar y la arquitectura autobiográfica. *Feminismo/s*, 32. <https://doi.org/10.14198/fem.2018.32.10>

Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.

Emin, T. (2016). *Strangeland*. (I. Attrache, trad) Alpha Decay, S.A.

Freeland, C. (2003). *Pero ¿esto es arte? Una introducción a la teoría del arte* (1a Ed). Cátedra.

Girola, L. (2022). *Teoría del actor red y teoría de los imaginarios sociales una convergencia ¿Posible? ¿Fecunda?* COLMEX En: La teoría del actor red en América Latina, México, COLMEX, 195-235 p.

García Burgos, E. (2019). *El Cuerpo Vivido. Otra mirada sobre la experiencia corporal de la mujer a través del dibujo*. [Universitat Politècnica de Valencia]. [https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/130451/Garc%
c3%ada%20-%20El%20Cuerpo%20Vivido.%20Otra%20mirada%20sobre%20la%20experiencia%20corporal%20de%20la%20mujer%20a%20trav%
c3%a9s%20del%20dib....pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/130451/Garc%c3%ada%20-%20El%20Cuerpo%20Vivido.%20Otra%20mirada%20sobre%20la%20experiencia%20corporal%20de%20la%20mujer%20a%20trav%c3%a9s%20del%20dib....pdf?sequence=1&isAllowed=y)

hooks, bell. (2017). *El feminismo es para todo el mundo*. Traficantes de sueños. La maternidad será deseada, elegida, voluntaria, informada, colectiva o no será. (2020, mayo 10). *Zona Docs*. <https://www.zonadocs.mx/2020/05/10/la-maternidad-sera-deseada-elegida-voluntaria-informada-colectiva-o-no-sera/>

Millett, K. (1995). *Política Sexual*. Cátedra. <https://revistaemancipa.org/wp-content/uploads/2017/09/Kate-Millett-Politica-sexual.pdf>

Montenegro Martínez, M., & Pujol Tarrès, J. (2003). *Conocimiento situado: Un forcejeo entre el relativismo construccionista y la necesidad de fundamentar la acción* | *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*. 37(2), 295-307 p.

Moore, C., & Speck, C. (2019). How the personal became (and remains) political in the visual arts. En M. Arrow & A. Woollacott (Eds.), *Everyday Revolutions: Remaking Gender, Sexuality and Culture in 1970s Australia* (1st ed., pp. 85-102). ANU Press. <https://doi.org/10.22459/ER.2019.05>

Muñoz López, P. (2012). Visibilización de la identidad en las producciones de mujeres artistas en la Historia del Arte y en el Arte Contemporáneo. *Mas igualdad. Redes para la igualdad*, 429-437 p.

Nochlin, L. (2007). *Crítica feminista en la teoría e historia del arte: ¿Por qué no han existido grandes artistas mujeres?* CONACULTA- FONCA.

Pollock, G. (1988). *Vision and Difference. Femininity, Feminism and the Histories of Art: Capítulo 1: "Intervenciones feministas en las historias del arte: Una introducción.* Routledge.

Ruiz de Almirón Lanz, C. (2022). *Autorrepresentación en el arte en tiempos de extimidad*. 10, 75-89 p.

Sáez Pradas, F. (2015). Resistencia y dolor. Tracey Emin: La belleza de lo pecaminoso y la fragilidad de lo vulnerable. *Barcelona Investigación Arte Creación*, 3(1), 13. <https://doi.org/10.17583/brac.2015.v3i1.a1176.13-32>.

Santos, F. (2011). La cuarta ventana: Transformando el hogar. Arte feminista y sus intervenciones en el ciberespacio. *Revista ICONO14. Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*, 9(1), 39-50.

<https://doi.org/10.7195/ri14.v9i1.217>

Torres Fuentes, M. Á. (2009). *Tracey Emin: 20 años. CAC Málaga* (. 590-592 p.

Varela, N. (2008). *Feminismo Para Principiantes*. Ediciones B.

<https://kolectivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/Varela-Nuria-Feminismo-Para-Principiantes.pdf>

Villaverde Solar, M. D. (2012). *IV Congreso Virtual sobre historia de las mujeres:*

Hogar, dulce hogar... Pero, ¿y si no es así?: El arte contemporáneo lo representa de otro modo. Archivo Histórico Diocesano de Jaén.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=558988>

Wolff, J. (2007). *Crítica feminista en la teoría e historia del arte: ¿Por qué no han existido grandes artistas mujeres?* CONACULTA- FONCA.

Anexos



Anexo 1. Chicago J. "Womanhouse", (1972), Judy Chicago. Gallery.

(Instalación y performance)

THE ONLY WAY TO BE PURE IS TO STAY BY YOURSELF
TOTAL SUBMISSION CAN BE A FORM OF FREEDOM
OFTEN YOU SHOULD ACT LIKE YOU ARE SEXLESS
THE MORE YOU KNOW THE BETTER OFF YOU ARE
SYMBOLS ARE MORE MEANINGFUL THAN THINGS THEMSELVES
DESCRIPTION IS MORE VALUABLE THAN METAPHOR
IT'S BETTER TO STUDY THE FACT THAN TO ANALYZE IT'S HISTORY
EATING TOO MUCH IS CRIMINAL
YOU SHOULD ENJOY YOURSELF BECAUSE YOU CAN'T CHANGE ANYTHING ANYWAY
THERE'S A FINE LINE BETWEEN INFORMATION AND PROPAGANDA
CHASING THE NEW IS DANGEROUS
YOU CAN'T EXPECT PEOPLE TO BE SOMETHING THEY'RE NOT
SOMETIMES ALL YOU CAN DO IS LOOK THE OTHER WAY
ANYTHING IS A LEGITIMATE AREA OF INVESTIGATION
HABITUAL CONTEMPT OR DISGUST DOESN'T REFLECT A FINER SENSIBILITY
YOU CAN PULL YOURSELF OUT OF ANY HOLE IF YOU ARE DETERMINED ENOUGH
IMPOSING ORDER IS MAN'S VOCATION; CHAOS IS A VERSION OF HELL
HIDING YOUR MOTIVES IS DESPICABLE
TRADING A LIFE FOR A LIFE IS FAIR ENOUGH
SACRIFICING YOURSELF FOR A BAD CAUSE IS NOT A MORAL ACT
REDISTRIBUTING WEALTH IS MANDATORY
CHANGE IS VALUABLE BECAUSE IT GIVES THE OPPRESSED A CHANCE TO BE TYRANTS
IT IS HEROIC TO TRY TO STOP TIME
YOU GET THE FACE YOU DESERVE
THINKING TOO MUCH CAN ONLY CAUSE TROUBLE
YOU ARE RESPONSIBLE FOR CONSTITUTING THE MEANING OF THINGS
YOU ARE COMPLETELY GUILLESS IN YOUR DREAMS
CHILDREN ARE THE HOPE OF THE FUTURE
PEOPLE ARE BORING UNLESS THEY'RE EXTREMISTS
YOU DON'T KNOW WHAT'S WHAT UNTIL YOU SUPPORT YOURSELF
YOU MUST DISAGREE WITH AUTHORITY FIGURES
VIOLENCE IS PERMISSABLE, EVEN DESIRABLE OCCASIONALLY
IN SOME INSTANCES IT'S BETTER TO DIE THAN TO CONTINUE
YOU HAVE NO MORE RESPONSIBILITY TO YOUR FAMILY THAN TO OTHER PEOPLE
YOU SHOULD RAISE BOYS AND GIRLS IN THE SAME WAY
AT TIMES INACTIVITY IS PREFERABLE TO MINDLESS FUNCTIONING
IT'S GOOD TO TRY TO STAY CLEAN ON ALL LEVELS
IT'S CRUCIAL TO HAVE AN ACTIVE FANTASY LIFE
THE MOST PROFOUND THINGS ARE INEXPRESSIBLE
SELF-AWARENESS CAN BE CRIPPLING
ABSTRACTION IS A TYPE OF DECADENCE
BEING BORED CAN MAKE YOU DO CRAZY THINGS
DRAMA OFTEN OBSCURES THE REAL ISSUES
CRIMES AGAINST PROPERTY ARE RELATIVELY UNIMPORTANT
DYING SHOULD BE AS EASY AS FALLING OFF A LOG
THE WORLD OPERATES ACCORDING TO DISCOVERABLE LAWS
THERE'S NOTHING REDEEMING IN TOIL
EXPIRING FOR LOVE IS BEAUTIFUL BUT STUPID
FATHERS OFTEN USE TOO MUCH FORCE
IF YOU'RE NOT POLITICAL, YOUR PERSONAL LIFE SHOULD BE EXEMPLARY
SLIPPING INTO MADNESS IS VALUABLE FOR THE SAKE OF COMPARISON
LEARN TO TRUST YOUR OWN EYES
TEASING PEOPLE SEXUALLY CAN HAVE UGLY CONSEQUENCES
THERE'S NO SENSE BEING ANYWHERE BUT THE TOP OF THE HEAP
YOUR ACTIONS ARE POINTLESS IF NO ONE NOTICES THEM
A STRONG SENSE OF DUTY CAN IMPRISON YOU
REPETITION IS THE BEST WAY TO LEARN THINGS

Anexo 2. Holzer J. "Truisms", (1982), (Verdades), The Met Museum.

(Litografía)

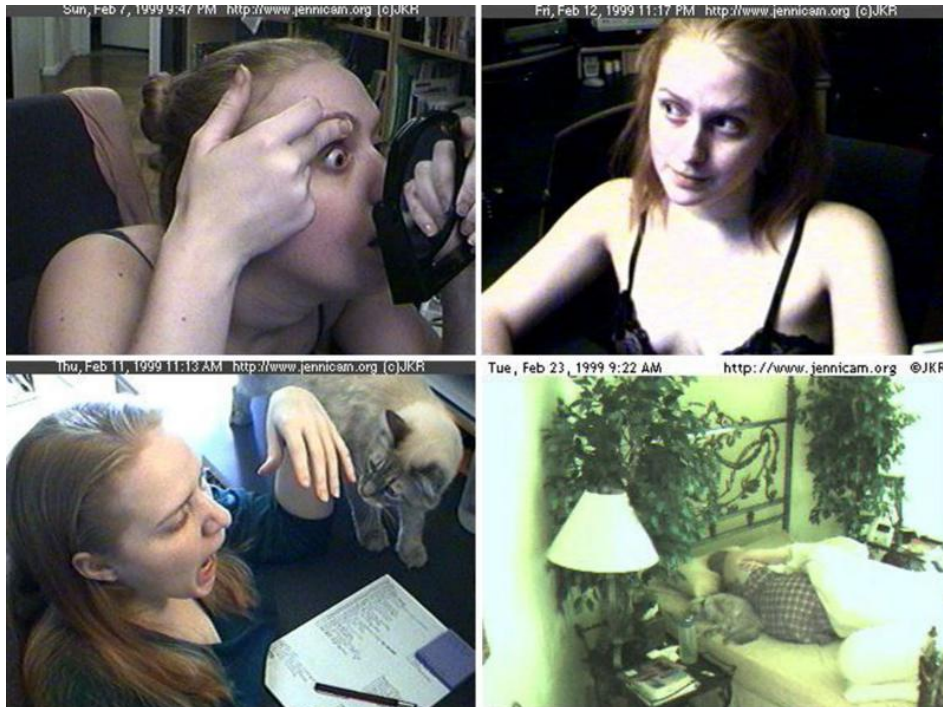


Anexo 3. Holzer J. *"Inflammatory Essays"*, (1982), © Jenny Holzer, VEGAP, Barcelona.



Anexo 4. Abramovic M. *"La casa con vista al océano"*, (2002). Galería Saean Kelly, NY.

(Performance/Instalación)



Anexo 5. Ringley J. “Jennicam”, (1999). BBC. Magazine.

(Video)



Anexo 6. Shiota C. “During sleep”, (2002), Chiharu-Shiota.com

(Instalación)



Anexo 7. Lindberg A. *"Insomnia 03"*, (2008), annelidberg.com.

(Dibujo)